

TIPOS DE RELIGIONES

EL CRISTIANISMO.

(Inicio del cristianismo en Palestina hasta el Cisma de Oriente)

INTRODUCCIÓN.

Para el desarrollo del presente trabajo intentaré hacer un resumen o reseña histórica de los primeros años del Cristianismo; iniciando con los acontecimientos más importantes sucedidos después de la Resurrección y concluyendo el presente con el Cisma de Oriente (año 35 al año 1000 d. C. aprox.)

Como podrá notarse durante el desarrollo del presente estudio, algunos de los sub temas tratados podrían ser el origen de grandes temas de investigación y por lo mismo ocuparnos horas y horas de trabajo, lectura, reflexión e investigación. En ningún momento es mi intención hacer o presentar un trabajo que sea la última investigación a nivel bibliográfico o un estudio lo más profundo en el mismo tema.

Es mi intención realizar una reflexión personal en relación a ciertos temas y en este caso períodos de la Historia de la humanidad que considero encierra una gran riqueza para mi forma muy personal de considerar el desarrollo del Cristianismo en sus etapas iniciales.

El cristianismo en Palestina:

Después de la ascensión de Jesús a los cielos, los discípulos volvieron a Jerusalén. Simón Pedro, piedra angular de la comunidad, propuso en una reunión de unas ciento veinte personas que se designara a quién debía ocupar el lugar de Judas Iscariote en el apostolado. La suerte recayó en Matías, quien completó el número de los apóstoles.

Unos días más tarde al cumplirse los cincuenta de la Pascua, en que tenía lugar la fiesta de Pentecostés, "estaban todos juntos en un mismo lugar, cuando de repente sobrevino un ruido, como de viento impetuoso que sopla, y llenó toda la casa donde estaban. Al mismo tiempo, vieron aparecer unas como lenguas de fuego que se repartieron y se asentaron sobre cada uno de ellos. Entonces fueron llenados todos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas. . . Había a la sazón en Jerusalén judíos piadosos de todas las naciones del mundo. Divulgado este suceso, acudió una gran multitud de ellos, y quedaron atónitos al ver que cada uno oía hablar a los apóstoles en su propia lengua" (Hch. 2, 1-6). Con la presencia del Espíritu Santo en el Cenáculo se había cumplido una de las promesas de Jesús.

Seguir paso a paso la expansión del Cristianismo por Palestina requeriría mucho espacio. Baste considerar que la labor emprendida por los apóstoles dio pronto mucho fruto. A raíz del hecho que se ha consignado, un sermón de Pedro hizo que fueran bautizadas "cerca de tres mil personas" (Hch. 2, 41) Y añade Lucas: "perseveraban todos en las instrucciones de los apóstoles y en la comunión de la fracción del pan, y en la oración" (Hch. 2,42)

" Los creyentes, sigue diciendo Lucas, vivían unidos entre sí, y nada tenían que no fuese común para todos ellos". (recordemos que Dios castigó con la muerte a quienes mintieron a Pedro, reservándose una parte de su dinero). " Vendían sus posesiones y demás bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Asistiendo asimismo cada día largos ratos al templo (de Jerusalén), unidos por un mismo espíritu y partiendo el pan (celebrando la Eucaristía) por las casas (particulares de los miembros de la comunidad). Tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y haciéndose amar de todo el pueblo. Y el Señor aumentaba cada día el número de los que abrazaban el mismo género para salvarse (Hch. 2, 44-47)

Surge incipiente la jerarquía en cada nueva comunidad: un Obispo, varios sacerdotes y los diáconos que le ayudan en la administración de bienes comunes, distribución de limosnas, auxilio a las viudas, huérfanos, pobres y enfermos. El joven diácono Esteban fue el protomartir del cristianismo; pagó su ardor con la vida. Acusado ante el Sanedrín de haber pronunciado palabras contrarias al espíritu de la Ley mosaica y de haber vaticinado la destrucción del Templo de Jerusalén, fue apedreado (33 d.C.) por el pueblo ante las murallas de la ciudad.

Con esto se inicia una persecución contra la Iglesia de Jerusalén. Varios cristianos marcharon de la ciudad. El diácono Felipe predicó con éxito en Samaria para centrar luego su apostolado en Cesarea. Otros lo hicieron en Judea. Y otros empezaron a evangelizar a los gentiles.

La tradición eclesiástica invocaba, desde muy antiguo, la llegada del apóstol Pedro a Roma (43 d.C.), la creación temprana de la Iglesia de la capital del orbe, las discusiones que provocó en la colonia judía y que motivaron en el 49 un decreto de expulsión de los judíos, el regreso hacia el 58 y la redacción desde Roma de la primera epístola dirigida por Pedro a las comunidades de Asia Menor. En Roma halló Pedro la muerte, en la persecución del año 67, pereciendo crucificado cabeza abajo, en la arena del circo de Nerón que se alzaba en el montículo Vaticano. tenían plena vigencia las palabras de Jesús: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. . . A tí te daré las llaves del reino de los cielos. . ." (Mt. 16, 18–19), que fundamentarán la primacía de Pedro sobre los restantes obispos. Excavaciones realizadas durante los últimos años en el subsuelo de la actual Basílica Vaticana han permitido localizar los restos de la tumba del apóstol. Según parece, debió consistir en una humilde sepultura edificada en un predio cristiano al lado de un camino público que atravesaba una zona sepulcral .

A fines del siglo primero, se escribió la Doctrina de los doce apóstoles, compendio surgido de las zonas de Siria, Palestina o Egipto, compuesto en griego y vertido al latín y al árabe. Es la primera colección de derecho canónico y contiene datos exclusivos sobre las primeras comunidades. Algunos fragmentos del mismo podrán dar idea de su texto:

" Dos son los caminos, el de la vida y el de la muerte y difieren mucho estos dos caminos. Pues el camino de la vida es éste: primeramente amarás a Dios, que te ha creado y luego, al prójimo como a ti mismo. . . Abstente de deseos carnales y corporales. . . Mójese en sudor la limosna en tus manos hasta que sepas a quien has de darla. . . No matarás, no cometerás adulterio, no abusarás de los jóvenes, no fornicarás, no robarás, no practicarás la magia, no envenenarás, no harás perecer el infante concebido, provocando el aborto, ni lo matarás una vez nacido. . ." (Doct., c.I).

"No habrá doblez en tu pensamiento ni en tu lenguaje, pues la doblez en el hablar es red que lleva a la muerte. Tu palabra no será mentirosa, ni avara, sino llena de eficacia. No serás codicioso, ni rapaz, ni hipócrita, ni maligno, ni soberbio. No formarás ningún mal designio contra tu prójimo ... (Doct., c.2)

" Cada día del Señor (cada domingo), luego que os hayáis reunido, partid el pan (eucarístico) y dad gracias, previa la confesión de vuestros pecados, a fin de que sea puro vuestro sacrificio" (Doct., c.14)

" Elegid para vosotros obispos y diáconos dignos del Señor. . . velad sobre vuestra vida. . . Pues en los últimos días se multiplicarán los falsos profetas y los corruptores; y las ovejas se tornarán lobos, y el afecto se cambiará en odio.

EL SIONISMO

ANTECEDENTES

A pesar de que el sionismo comenzó en la Rusia de los años 1880 y 1890, este concepto estaba expandido por todas las juderías de Europa entre los judíos italianos, polacos, serbios, irlandeses, griegos, etc. Este sueño que

tuvieron los judíos por generaciones no se concretaba porque a pesar de que muchos rezos imploraban por que los judíos regresen a Sión, nadie hacía nada para hacerlos realidad.

Recién a fines del siglo XIX estos sueños pudieron ser materia política tangible gracias a negociadores sin par como Teodoro Hertzl y Jaim Weizmann. Ellos tampoco empezaron de la nada ya que antes del sionismo político muchos judíos ya se habían asentado en la tierra de Israel.

Para hacer posible que estas personas pudieran vivir dentro de Israel fue imprescindible la ayuda de los benefactores del Yishuv judío, quienes vivían en Europa Occidental y poseían incalculables fortunas, como Sir Moisés Montefiore, quien luego de visitar palestina se abocó en la tarea de llevar la agricultura y la industria a Tierra Santa, otro gran benefactor fue el barón Edmond James de Rothschild a quien se conocía como el " Padre del Yishuv ", este salvo a los asentamientos del colapso y los impulsó a la expansión a principios de este siglo. A pesar de todo estos benefactores como tantos otros no se establecieron nunca en Palestina y no estaban consientes de que sus esfuerzos se inclinaban a formar un hogar judío hasta fines de la Segunda Guerra Mundial. Cabe también destacar entre estos benefactores a uno que no beneficio al pueblo económicamente pero culturalmente les dejó el idioma hebreo tal como lo conocemos hoy en día, este hombre fue Eliezer Ben Iehudá, quien él solo hizo lo mismo que en otros países hubieran hecho las grandes academias de lenguas.

Los principales protagonistas fueron los colonos que pasaban por toda clase de tormentos, lugares inhóspitos, etc. para culminar en la Tierra Santa y sin parar para descansar se ponían a trabajar para armar una población entera en una sola noche. Entre 1882 y 1903 llegaron 25.000 judíos a Palestina.

El sionismo no fue bien recibido entre los judíos ortodoxos que se encontraban asentados en Jerusalén, Safed y Hebron, ya que el sionismo político era contrario a lo que la Biblia decía sobre la venida del Mesías. Pero el peligro más grande era que las ideas sionistas estaban en contraposición a la renuncia de la unicidad que el pueblo judío había hecho en Europa para poder ejercer los derechos ciudadanos.

COMIENZAN LOS PROBLEMAS CON LOS ARABES

Uno de los primeros problemas con los que contaron los Jalutzim fue que palestina estaba ocupada por los otomanos y la autoridades turcas se oponían fuertemente a la inmigración judía a Palestina. Además allí ya vivían cientos de miles de árabes. Cuando Palestina pasó a manos de los británicos la población árabe constaba de 604.000 personas, mientras que los judíos solo eran 85.000.

Como los primeros inmigrantes no tenían el menor conocimiento de lo que era la agricultura, cuando llegaron se fueron a vivir a las ciudades mientras que los árabes cultivaban la tierra para ellos como mano de obra barata.

Uno de los primeros en ver el problema que esto iba a ocasionar fue Ajad Ha-Am, quien se oponía a las ideas de Hertzl, a como ayudaba el barón Rothschild y a otras organizaciones. Publicó un libro en el advertía estos problemas que se llamó "La verdad desde la tierra de Israel". En ese libro mencionaba que la visión de los que estaban fuera de Israel era de que Israel era una tierra desolada, pero que no estaban en lo cierto ya que la tierra estaba poblada por árabes que entendían las actividades y los objetivos judíos en el país, pero se quedaban callados y trataban de explotar a los judíos para enriquecerse de ellos, también decía que si los judíos llegasen a tener poder como para empezar a desplazar a los árabes de la tierra ellos no renunciarían al lugar con facilidad.

EXISTENCIA DE DIOS

La existencia de Dios como problema no se presenta del mismo modo al teólogo y al metafísico, al investigador y al expositor o docente. El teólogo parte de la existencia de Dios conocida por revelación y

aceptada por fe, y reflexiona ulteriormente sobre ella. El metafísico empieza por indagarla incitado a ello por las exigencias resolutivas del conocimiento del ser en cuanto ser, y termina nombrando a Dios en conformidad con los atributos que descubre en él al encontrarlo.

Ulteriormente, al tratar de sistematizar estos conocimientos y de desentrañarlos, puede ya adelantar nombres y nociones y señalar caminos o métodos, como sucede en las demás ciencias. En realidad, a la mayoría de los hombres el tema de la existencia de Dios nos lo ofrece la sociedad civilizada en que vivimos, previamente a la indagación directa. Se trata, pues, de un examen crítico más que de una búsqueda inédita. Partimos, por consiguiente, de una noción nominal de Dios.

La palabra Dios (en latín Deus) parece proceder de la raíz aria div, e implica la idea de luz, luminosidad. Usualmente, por Dios, se entiende, con mayor o menor precisión, según la cultura teológica de quien emplea la palabra, el Ser óptimo, ordenador del universo y trascendente al mismo, ser personal y providente, principio y fin de todo. El Concilio Vaticano I precisó cuidadosamente el sentido que dan los católicos al término Dios, frente a las posiciones ateas y panteístas.

El existir, aplicado a Dios, se refiere, por supuesto, a un existir real, objetivo; no a una mera realidad de conciencia, de imaginación o de cultura, en que piensan los profetas de «la muerte de Dios». Debemos precisar, además, que el verbo existir, dicho de Dios, debe ser entendido sin la nota de dependencia u origen que sugiere el prefijo ex (ex sistere, en latín), dando al verbo ser (esse, en latín) toda su intensidad óptica, que es más que el durar cosmológico: Dios no existe, es simplemente.

El tema de la existencia de Dios se presenta como problema en dos sentidos y momentos distintos. En primer lugar, en el sentido de demostrabilidad, que supone o implica dos cosas: que la existencia de Dios no es un dato evidente, simplemente observable (en ese caso sería mostrable, no demostrable); y que, no siendo evidente en sí, se puede llegar a su conocimiento por vía de demostración o conocimiento científico. En segundo lugar, supuesta la posibilidad de indagar su existencia, queda el problema de la demostración o realización de aquella posibilidad.

Las causas eficientes que obran en la naturaleza, si bien actúan o causan de una manera real o efectiva, dependen, sin embargo, de otra causa para ser y para obrar. Así, por ejemplo, el crecimiento de las cosechas depende (en parte) de las lluvias caídas sobre los campos; éstas, de la formación de las nubes; éstas, de la condensación del vapor, el cual procede de la evaporación de los mares, etc.

Esto nos revela que todas las causas que actúan en el mundo tienen el carácter de causas segundas, es decir, de causas causadas, y que todas las cosas que obran son contingentes (o no tienen en sí mismas la causa de su ser).

Es preciso entonces buscar una Causa Primera, causa de sí misma, que explique el ser de cuanto es y la actuación de todas las causas segundas que en sucesión o en simultaneidad obran en el mundo.

Si lo que conocemos es, ante todo, las cosas finitas, y si éstas no tienen en sí mismas su causa o razón de ser, será necesario que exista una causa o razón suprema. Si esta causa fuera incognoscible o si no existiera, habría que declarar fracasada la empresa humana de saber y la filosofía como ciencia de las causas últimas.

TEORIAS SOBRE LA EXISTENCIA DE DIOS Y SU DEMOSTRABILIDAD

La búsqueda de una Causa Primera que explique el ser y el obrar contingentes de todas las cosas de este mundo es precisamente la búsqueda de Dios, puesto que por Dios entendemos el ser que es causa de sí mismo y origen primero de cuanto existe.

Sobre el problema de la existencia de Dios ha habido distintas posiciones entre los filósofos a lo largo de los

tiempos.

a) Algunos –muy escasos en la historia del pensamiento– niegan su existencia. Son los llamados ateos. Quizá los más característicos de la historia sean los modernos marxistas. Una forma especial de ateísmo es el panteísmo, que identifica a Dios con el conjunto del Universo y le niega un carácter personal y distinto del mundo. Tal es el caso de Espinosa (siglo XVII), que ya conocemos, y de los antiguos estoicos.

b) Otros autores declaran que Dios es incognoscible, es decir, que nada podemos saber de su existencia. Son éstos los agnósticos, que no niegan que Dios exista, sino sólo el que podamos llegar a su conocimiento. Cabe citar entre ellos a Kant y a los antiguos epicúreos.

c) Un tercer grupo de pensadores –el más extenso– afirma que Dios existe, y que de algún modo podemos conocerle. Pero entre ellos hay también distintas posiciones:

1.^a Algunos sostienen que a Dios se le conoce de un modo directo, inmediato: que Dios se hace patente a nuestra experiencia. Son estos los ontologistas (Malebranche, Gioberti, Rosmini, entre otros). Para ellos no es precisa una demostración racional de la existencia de Dios, puesto que basta una mostración de lo que es por sí mismo evidente.

2.^a Otros, los fideístas, creen que a Dios se puede llegar por la fe, pero no por la razón. La fe es para ellos un modo de saber, pero no racional ni basado en la razón, sino completamente ajeno a ella. Cabe citar entre éstos a Daniel Huet (siglo XVII) y a las corrientes que dan a la fe una fundamentación afectiva o sentimental (siglo XIX).

3.^a Otros, en fin, afirman que Dios no es evidente (en esta vida), pero tampoco es inasequible para la razón. Según ellos, la existencia de Dios es demostrable racionalmente. Tal es la posición ortodoxa católica. Si Dios fuera evidente (como para los ontologistas), la fe carecería de todo mérito moral; si fuera inasequible a la razón (como para agnósticos y fideístas), la teología no podría ayudarse de la razón ni ésta nos conduciría a la verdadera causa de las cosas.

LA RELIGIÓN ISLÁMICA

Introducción.

Arabia Preislámica:

La religión islámica está íntimamente ligada a la región geográfica y al país en que se originó. La península de Arabia, de clima tropical, árida e inhóspita en buena parte de su extensión, fue cuna del islamismo, una de las religiones más importantes del mundo actual. Lo fue, en su zona occidental contigua al Mar Rojo, situada al norte de la región montañosa del Yemen, más rica en aguas y asiento de culturas antiguas, en decadencia en la época en que vivió el profeta del Islam. La zona mencionada abarca el extremo noroeste de la península de Arabia y contaba con buenos oasis y ciudades muy activas gracias a su privilegiada situación entre Siria y los fabulosos mercados de la India. El ir y venir de los mercaderes, con el trasiego de mercancías, llevó a esta región, llamada Hedjaz, ideas de otros países y culturas que no dejaron de influir en los habitantes de los centros urbanos, antiguos beduinos vueltos sedentarios en su mayor parte, mientras las tribus de pastores nómadas se mostraban menos propicias a contactos e innovaciones.

El camello con su gran resistencia a la sed, era el medio de transporte más eficaz para las caravanas que recorrían las tierras desérticas. Y el beduino, podía convertirse según las circunstancias en amigo o enemigo del mercader forastero, pero su trato era deferente, su hospitalidad proverbial y su curiosidad despierta. Aficionados a la poesía. lírica aunque vigorosa y realista, han conservado con ella tradiciones preislámicas

Creencias de la Arabia preislámica:

Sus creencias en un polidemonismo, o pluralidad de espíritus protectores que residen en el agua, los bosques y las piedras, están enraizadas en el viejo panteón de los antiguos semitas. En especial, las piedras eran objeto de veneración. En la ciudad de La Meca existía desde muy antiguo un santuario que centraba las peregrinaciones de los beduinos. Este santuario, de planta rectangular, con un gran patio central a cielo abierto, había ido recogiendo, con el tiempo, los ídolos de muchas tribus y familias, convirtiéndose en el panteón preislámico por excelencia. De todos estos ídolos, el más importante era una piedra basáltica negra, tal vez un aerolito, que constituía el gran fetiche de los joraichitas, a la que algunos identifican con Húbal, la divinidad principal.

El santuario de la Caaba:

El santuario mequés de la piedra negra o piedra sagrada ha perdurado hasta nuestros días tras sucesivas modificaciones; siendo la última importante la del siglo XVII. La planta del santuario propiamente dicho, rectangular, mide diez por doce metros. Todavía se conserva y venera la piedra basáltica, engastada en su extremo sur oriental, a metro y medio del nivel del suelo, y el pozo sagrado de Zemzem para las abluciones. Continúan practicándose viejas normas rituales de origen mágico. Y la Caaba sigue siendo centro obligado de visita en las peregrinaciones islámicas a La Meca.

Prácticas rituales:

Entre las prácticas religiosas de las distintas tribus sobresalía, con carácter unificador, el culto a las piedras (litolatría), en especial a las "piedras divinas" o aerolitos, caídas del cielo, que también se hallan entre los primitivos hebreos (adoración de betilos).

Junto a los dioses protectores de las distintas tribus, se precisan tres divinidades femeninas, entre ellas Uzzá, asimilable a la Venus asiática, con un santuario propio en Nákhlah. Estas divinidades estaban supeditadas al "dios protector de la tribu" que recibía el nombre genérico de Alláh (dios). Pero no cabe pensar en un culto monoteístico anterior a Mahoma. Se conocían los sacrificios, en general de camellos, que tenían lugar en ciertas épocas del año en los santuarios tribales. Los fieles se reunían en ellos, se rapaban la cabeza en señal de penitencia y participaban en la comida ritual, comiendo de la carne del animal inmolado. Las procesiones y las vueltas en torno del santuario, con cánticos y aclamaciones, constituían el suplemento de estas ceremonias primitivas. No existía clase sacerdotal, aunque sí guardianes en los santuarios, y arúspices (sacerdotes de la antigua Roma que examinaba las entrañas de las víctimas para hacer presagios: Lat. haruspex) y adivinos que predecían el porvenir.

Precursores de Mahoma:

La tradición islámica se refiere a la aspiración de las tribus litolátricas de la Arabia preislámica a una vida mejor. La investigación admite la creencia en seres maléficos ultraterrenos, pero no permite vislumbrar la noción concreta de una vida futura o de la inmortalidad del alma. Se conocen algunas figuras privilegiadas del Hedjaz, anteriores a Mahoma, que profesaron un monoteísmo no identificable con el judío ni con el cristiano, que rechazaron las creencias y prácticas de sus contemporáneos, y que luego se mantuvieron apartadas de la renovación islámica. Se ha pensado que estas figuras se inspiraron en los gnósticos. La tradición les llama hanifs. De hecho, son precursores que preparan el ambiente para la labor sintetizadora de Mahoma, aunque luego disientan del profeta.

TRIPTICO JUDÁICO.

(Breve revisión de temas judaicos)

1.- Significado del Judaísmo.

Podríamos preguntarnos cuál es el objeto del judaísmo, después de varios miles de años de existencia y frente al mundo moderno. Las dos religiones más poderosas del mundo, el cristianismo y el mahometismo, hacen mucho que afirman que han reemplazado al judaísmo y que vienen a ofrecer ideales nuevos a la humanidad. Que los argumentos no son muy convincentes lo prueba lo poco que han influido en los judíos. Muy al contrario, Maimónides y Judá Halevi, eminentes pensadores medievales judíos, afirmaron ya que el Islam y el cristianismo no son más que transiciones en el camino hacia el mesianismo, que no hacen sino preparar el terreno en un mundo esencialmente pagano, para ciertos ideales básicos judíos.

El mundo, que ha alcanzado progresos tan asombrosos en los campos de la técnica y de la ciencia, ha avanzado poco por el camino de la humanidad, o sea por el camino de Dios. Hay un dualismo profundo entre lo que se predica y lo que se hace. La presencia divina, la shejiná, no puede morar en un mundo de opresión, de odios, de guerra, de asesinato y de hipocresía. La moral religiosa judía no admite semejante dualismo, alejado del ideal mesiánico.

Como podrá verse a través de las líneas de este trabajo de introspección hacia la religiosidad del pueblo hebreo, muchas aseveraciones que aquí se presentan son resultado del gran impacto que ha causado en mí no sólo la tradición judío cristiana que he aceptado y vivo, sino también y de manera prominente, los estudios de un pueblo tan maravilloso como es el hebreo.

Es fácil hablar despreciativamente de unos ideales que hoy nos parecen más lejanos que nunca, y es fácil desesperar. Los mártires del judaísmo no hicieron investigaciones históricas para averiguar si sus creencias estaban de acuerdo con la historiografía de su tiempo. Murieron por una verdad que sentían, por una verdad viva que anhelaban. Fueron antihistóricos y anticientíficos en el sentido de que sólo se puede morir por una verdad que es diferente de la historia y del camino ya recorrido y examinado. Si el error tiene su historia, la verdad religiosa, en cuanto ideal, no la tiene, pues es una meta constante.

Íntimamente relacionada con la idea de la elección del pueblo judío para su misión divina es la de la humanidad. El universalismo religioso se desprende forzosamente del deber de anunciar a Dios único a todo el género humano. La misión judía, muy diferente de la competencia religiosa en cuanto a atraerse adeptos, consiste en el intento de hacer llegar a todos los humanos la verdad que los pondrá, junto con los judíos, en el camino hacia Dios.

Pese a las apariencias, el judaísmo es una religión mundial. No se esfuerza por imponer sus ritos o costumbres a todas las naciones, ni exige uniformidad en ese sentido. El judío religioso rechaza sin embargo, la indiferencia materialista, la ética irreligiosa y la cultura espiritual postrada ante el poderío político o económico. Más bien cree que el futuro de la humanidad y el progreso ético se fundarán en la fe en Dios único, tal como lo proclamaron los profetas hebreos. El ideal religioso y ético en que todos los hombres podrán encontrarse está expresado brevemente en esta frase de Miqueas (VI,8): "El te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno y lo que el Eterno exige de ti: solamente que obres con justicia, que ames y que andes en humildad con tu Dios".

El sentido del judaísmo: Entre todas las naciones civilizadas, la santa Escritura es venerada como la palabra de la verdad. Los hombres más avanzados, o si se quiere, los más desviados por el camino de la negación, profesan gran respeto a los sagrados libros de los hebreos, haciendo excepción de las leyes locales y ceremoniales, que les parecen no tener ya ningún valor ni contener ninguna obligación. Pero ningún espíritu recto se atreve a negar los principios generales de moral, de justicia y de sociabilidad que enseña el Antiguo Testamento, ni las grandes y luminosas perspectivas del porvenir, que abre como espléndida aurora de renacimiento y de renovación social, a todo el género humano. Puede abolirse un mandamiento, pero no se puede suprimir una esperanza.

Las escrituras contienen innumerables pasajes en que se anuncia el día en que Dios hará cesar los males de Israel, y su dispersión por la superficie del globo. Es una promesa formal, positiva, que aún espera su realización. Es esta una fe y una verdad en el corazón de los hombres que aún creen en Dios y en su palabra. Tenemos pues un mañana y un porvenir. Estamos destinados a algo útil y necesario en medio de la sociedad futura. Esas son nuestra legitimidad y nuestra razón de ser en todas las épocas; somos porque seremos.

Israel no espera ese porvenir para él sólo, como bien personal y como privilegio egoísta; lo espera para toda la humanidad, como una salvación universal, de la cual él aparece, gracias a la Providencia, como garantía y como señal viviente.

Cristianismo y posmodernidad: La visión cristiana del hombre

El género humano se encuentra, hoy en día, en una nueva época de su historia, en la cual los cambios radicales y profundos se extienden a toda la sociedad, sin excepción. Los deseos individuales y colectivos, la forma de pensar de toda la humanidad en su conjunto se ve afectada por estos cambios, que afectan también a la vida religiosa. Por eso, es función de la Iglesia la de interpretar las características de nuestro tiempo a la luz del evangelio.

El hombre ha desplegado su potencia y laboriosidad, se ve sobrepasado por ésta y le resulta difícil mantenerla a su servicio. Nunca antes la humanidad ha disfrutado de semejante cantidad de riquezas y facilidades, y sin embargo, las diferencias entre los diversos sectores sociales se hacen cada vez más grande: mientras algunos gozan de cientos de beneficios que brinda la vida moderna, otros viven en la miseria absoluta, sin alimentos suficientes y sin instrucción alguna. "Nunca como hoy han tenido los hombres un sentido tan vivo de la libertad, mientras surgen a la vez nuevas servidumbres psicológicas y sociales" (Gaudium et spes, Ed. Paulinas). El hombre de nuestros tiempos sabe que su concepción de la realidad, es tan sólo una realidad entre muchísimas otras, y que goza de tanto derecho de sentir y hacer según esta concepción como cualquier otro hombre según la suya. "El hombre posmoderno vive con una sensación de desarraigo característica, por la conciencia de que su visión de la realidad, su "dialecto", es tan sólo uno entre otros muchos." (Trabajo Práctico Nro 1, Vattimo, Gianni, "La sociedad transparente"). Pero esto crea una gran tensión, que se refleja en los fuertes conflictos políticos, sociales y económicos. Se deja de lado el progreso espiritual, reemplazándolo por un "más perfecto orden temporal", superfluo, privando al hombre de conocer los valores más importantes y perennes, posicionándolo en una situación en la cual se debate entre la esperanza y la angustia por no comprender el curso de los acontecimientos que lo rodean.

La velocidad de transformación de las cosas, provoca que se le de más importancia a las inteligencias matemáticas y sociales, y en el plano de la acción, las técnicas que de estas inteligencias derivan. "Esta mentalidad científica demuestra el contenido de la cultura actual y los modos de pensar" (Gaudium et spes, ed. Paulinas). Pero se le hace difícil al hombre seguir el curso de la historia, por la velocidad que el mismo le impone. Desaparece la concepción estática del orden de las cosas, para pasar a una concepción más dinámica y evolutiva, de la comunidad en todo su conjunto.

Esto provoca un gran desequilibrio en toda la humanidad, cambios psicológicos, morales y religiosos, que desembocan en un conflicto en la persona que consiste en la tensión entre la inteligencia práctica de hoy en día y el pensamiento teórico, el cual "no es capaz de someter a sí mismo el conjunto de sus conocimientos, ni de ordenarlos en una síntesis apta". Surge también así un conflicto entre la eficacia práctica y la conciencia moral. Esto es, el verse exigido a violar la propia moral para conseguir un fin.

Hay una ansiedad más universal y profunda: las personas buscan una vida libre, para poder someter bajo su poder todo lo que el mundo actual le brinda. Se busca una cierta "comunidad universal", que aúne los intereses de las grandes mayorías. Así es entonces el mundo actual, poderoso, pero débil, capaz de lo mejor y lo peor al mismo tiempo, abierto al progreso así como al atraso. Se plantean actualmente cuestionamientos fundamentales: ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido del dolor y de la muerte? ¿Qué hay después de ella?

La Iglesia cree que Cristo muerto y resucitado por todos, puede dar al hombre luz y energías por su Espíritu para que pueda responder a su vocación suprema, y que no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres para poder salvarse. Cree igualmente que en su Maestro y señor, lleno de bondad, se encuentra la clave, el centro y el fin de toda la historia humana. La Iglesia afirma, además, que más allá de todos los cambios, hay realidades inmutables, fundadas en última instancia en Cristo, que es hoy, era ayer y será siempre. Así, a la luz de Cristo, imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura, la Iglesia quiere dirigirse a todos a fin de ilustrar el misterio del hombre y cooperar en el descubrimiento de la solución de los principales problemas de nuestro tiempo. (GAUDIUM ET SPES, Ed. Paulinas)

La dignidad de la persona humana

El hombre fue creado, para la Iglesia, a imagen y semejanza de Dios, capaz de conocer y amar a su creador, quien lo hizo señor de todas las criaturas de la tierra. Establecido por Dios en la justicia, el hombre abusó por sugestión de el Diablo de la libertad concedida por su creador y se alzó contra él. El pecado, que entró en el mundo desde aquel día, disminuye al hombre, y le impide lograr su plenitud.

En la profundidad de su conciencia, el hombre descubre una ley propia que lo guía, que lo invita a amar al bien y evitar el mal. Porque Dios mismo grabó en el hombre esta ley por la cual será juzgado. La conciencia es el santuario más profundo del hombre, en el cual resuena la voz de Dios mismo. Por la fidelidad a esta conciencia el hombre puede encontrarse con sus semejantes en la búsqueda de la verdad. Pero el hombre no puede elegir el bien sino libremente. En el mundo actual, esta libertad es promovida por la gran mayoría de la sociedad, y es muy apreciada por esta. La libertad pura es quizá, para la Iglesia, el objetivo primordial de la posmodernidad. La verdadera libertad es un " signo admirable de la imagen divina en el hombre". La dignidad del hombre requiere entonces que este pueda obrar según una elección consciente y libre. Obtiene esta dignidad, cuando " habiéndose liberado de la esclavitud de sus pasiones, trata de conseguir su fin por la libre elección del bien y procura los recursos adecuados con eficacia y diligencia" (Gaudium et spes, Ed. Paulinas).

Religión en India

El presente trabajo intenta ser un resumen muy personal; los criterios que se manejan para otorgar la valoración de aspectos positivos o puntos fuertes y de aspectos negativos o puntos débiles a cada uno de los aspectos estudiados están basados simplemente en el poco conocimiento que tengo de los diferentes puntos. De todas maneras considero que el presente es un instrumento que puede servir para hacer contrastaciones de ideas, criterios, visiones, discursos y teorías a lo largo del presente curso.

Puntos fuertes del Hinduísmo.

La creencia en una realidad Suprema, omnipresente, inmaterial y espiritual, animadora de todo fenómeno.

La creencia en un conocimiento de lo Divino y en la unión con él como finalidad de la vida.

La creencia en una vida futura cierta, con retribuciones apropiadas a los actos.

La creencia en la solidaridad de la sociedad en la que se nace, como divinamente instituida y superior al individuo.

La aptitud para hacer que la religión se compenetre completamente con la vida de sus adeptos.

La aptitud para mantener unidos tantos grupos en tantos siglos, dentro de una unidad social, mediante una fe religiosa común.

Puntos débiles del Hinduísmo.

Falta de carácter personal y de responsabilidad en el Ser Supremo.

Falta de valor permanente o del ideal moral en la persona humana.

Falta de norma moral universal, salvo las distinciones sociales.

Imposibilidad de mejorar en la posición social de la persona, excepto después de la muerte.

Imposibilidad de mejora en el orden general de la sociedad excepto en las enseñanzas de unos cuantos reformadores que no han sido escuchados.

Exceso de ceremonias en el culto, cuando no de vacua meditación.

Grosera idolatría teóricamente justificable por el panteísmo y sólo levemente repudiada por los maestros del hinduismo.

El régimen de castas con su inercia y sus divisiones.

El nivel generalmente inferior de la mujer, que se encuentra prescrito en todos los libros sagrados, con excepción del Bhagavad Gita.

El poco interés por el resto del mundo fuera del propio grupo nacional, con excepción de un corto número de reformadores modernos.

La carencia de una figura histórica descollante en los libros sagrados de la India.

El no ser éstos accesibles hasta hoy, en general, por sus adeptos.

Puntos fuertes del Jainismo.

Cierta noble conducta, a ejemplo del fundador, que se sacrificó a sí mismo en su entera devoción al más alto ideal religioso que fue capaz de concebir.

Cierta noble insistencia en la renuncia de sí por cada cual, a cualquier costo personal, en aras del supremo ideal religioso enseñado por su fundador.

Su hincapié en la realidad del alma humana, así como en la del cuerpo, comprendiendo a ambos en su plan de salvación.

Su subordinación de todas las cosas materiales del mundo en pro de los valores religiosos del alma.

Su reverencia por la vida, aunque parcial o sin discernimiento.

Cierta caridad positiva, por ejemplo hacia los animales.

Su condenación teórica del régimen de castas, por más que no lograra emanciparse totalmente de él.

Su "congregación", la más antigua entre las organizaciones religiosas del mundo donde se ingrese voluntariamente.

Puntos débiles del Jainismo.

Su carencia de un dios personal supremo, no obstante la veneración de Mahavira.

Su falta de ayuda divina, al alcance del ser humano, a pesar de la restauración del culto en este sistema originariamente ateuista.

Su interés esencialmente centralizado en cada persona y que prescribe a cada individuo en su estrecho plan de salvación propia.

Su falso análisis de la causa del mal, localizándolo desde luego en el cuerpo.

Su excesivo hincapié en el ascetismo exterior.

Su método negativo general de represión.

Su incongruencia al predicar la caridad para con los animales y al mismo tiempo la severidad para consigo mismo.

Su falta de distinción de diferentes valores que deben incluirse en una vida armoniosa y plena.

Su general indiferencia hacia la alegría, la belleza y el mundo.

Su poca estimación del valor de la vida humana.

Su condenación de la mujer y de la familia.

Su carencia de un principio constructivo de organización y progreso social.

Su total pérdida de cierta perspectiva universal, antes observada.

Su deslizamiento histórico a la idolatría y al régimen de castas.

El Satanismo

Hablamos de satanismo cuando nos referimos a algún tipo de grupo o movimiento que de forma aislada o mas o menos estructurada y organizada practican la adoración o exaltación del conocido por todos nosotros como Satanás, Demonio o simplemente diablo. Algunos Satanistas consideran a Satanás como un ser o fuerza metafísica o como algún tipo de elemento misterioso, innato en el ser humano, que dentro de sus practicas es denominado Lucifer.

Los grupos y sectas satánicas son demasiado diversos y en su gran mayoría desconocidos, en otros casos aparecen y desaparecen en ocasiones simplemente funcionan de forma tan oculta que ni siquiera Satanistas de otras sectas los conocen. El sitio en donde encontramos mayor cantidad de sectas que trabajen abiertamente es en Estados Unidos, entre los grupos mas conocidos y que actualmente estan en actividad encontramos:

Church of Satan

Temple of Set

Order of the Black Ram

Werewolf Order

Worldwide Church of Satanic Liberation

Así mismo encontramos otros que al parecer han desaparecido como lo son:

Church of Satanic Brotherhood

Brotherhood of the Ram

The Satanic Church... entre otros.

Uno de los grupos que ha tenido cierta notoriedad es " The Process Church of the Final Judgement" que surgió en 1965 en Inglaterra y fue difundido en diferentes países sobre todo en E.U, En Inglaterra se han destacado otras organizaciones satánicas como " Order of the Nine Angles" y "Dark Lily". En Italia ha habido esta gran proliferación de sectas.

Dentro de las practicas satánicas, se realizan ritos durante los cuales son utilizados una serie de gestos y palabras, el horario de la realización de este es muy relativo ya que si se trata de usarlo en contra de alguien se aconseja hacerlo de noche, en un periodo en que la persona se encuentre dormida, preferiblemente dos horas antes de despertarse. En algunos ritos, los integrantes llegan a realizar necrofilia o relaciones sexuales con cadáveres, violencia física sobre menores, y hasta homicidios rituales. El rito principal de cualquier grupo satánico son las misas negras, en las que notamos el asentamiento sobre las mas antiguas misas de este genero y la inclinación hacia los escritos del poeta francés Charles Baoudelaire; Aunque hay muchas que se desvían de estos dos tópicos. Dentro de una misa negra encontramos un diácono y un subdiacono, y entre los elementos utilizados hay velas,

crucifijos invertidos, un cáliz lleno de vino o licor, una campanilla, una espada y una hostia consagrada realmente, etc. El altar de estas misas es una mujer desnuda y el rito es muy similar al que es utilizado por la religión católica, pero en este se exalta el nombre de su dios Satán, hacen oraciones en distintos idiomas como latín, francés e ingles exaltando al demonio.

Cada elemento utilizado en cualquier ceremonia religiosa, es también empleado dentro de un ritual satánico, la diferencia consiste en que cada uno de estos, son tomados de forma contraria ridiculizando su original sentido.

Una de sus oraciones principales es:

Salve satanas

Salve satanas.

TESTIGOS DE JEHOVÁ

INTRODUCCIÓN

Jehová, nombre del Dios de los hebreos transcrito erróneamente de) texto hebreo masoretico. La palabra consta de las consonantes JHVH o JHWH (también CONOCIDAS como tetragramatón) intercaladas con las vocales de una palabra separada. Adonai (Señor). Debido a que el hebreo antiguo no disponía, a diferencia del actual, de sistema de representación de sus sonidos vocálicos. sus bicales originales son cuestión de especulación.

A consecuencia ríe una interpretación de textos como Éxodo 20:7 y Levítico 24-11p el nombre vino a ser demasiado sagrado para pronunciarlo; los escribas, al leer en voz alta, preferían decir "Señor" y por

consiguiente escribieron las vocales de "Señor" en el armazón de las consonantes JHVH como un recordatorio a los lectores futuros. Los traductores del hebreo, sin darse cuenta de lo que los escribas habían hecho, creyeron que las vocales de la palabra introducida por los escribas pertenecían al nombre de su dios en lugar de ,ser nada mas que un recordatorio de la necesidad de no pronunciar la palabra sagrada. Este es el origen del término Jehová o Jehovah. La evidencia de los Padres de la iglesia niega da pruebas de que las formas Jabe y Jao eran corrientes, así como formas acortadas hebreas como las palabras Jah (ver Salmo 68: 4 como por ejemplo) y Jahu (en nombres propios). Todo esto indica que originalmente el nombre debió pronunciarse Yave o Yaveh (modernamente a menudo deletreado Yahweh). Etimológicamente, es la tercera persona del singular, Probablemente del verbo hawah o hajah, que significa estar.

Los interpretes mas antiguos explican el verbo en un sentido metafísico y abstracto; el estoy de la escritura el que esta," el completamente existente.

Indudablemente Charles 'Taze Russell, el fundador de los autodenominados 'Testigos de Jehová al 1872 desconocía completamente este hecho, lo que le llevo a hacer un énfasis absurdo en la palabra Jehová, considerando su uso como distintivo de la nueva religión que según él, seria la única en dirigirse constantemente a Dios mediante su verdadero nombre.

Los Testigos de Jehová son una secta muy activa. Su mayor publicidad viene de su objeción a la donación y aceptación de la sangre. Tampoco les es permitido celebrar cumpleaños o Navidad. Han fabricado su propia Biblia llamada 'La versión del nuevo mundo' , que contiene muchos versículos distintos de las versiones conocidas en el mundo cristiano protestante (Reina Valera 1960 Sociedad publica) o el mundo cristiano católico Biblia de Jerusalén). No es aconsejable conversar con ellos sin preparación porque es fácil confundirse. Si aceptas un libro automáticamente entrarás en sus archivos para una segunda visita. Se recomienda un libro pequeño "Respuestas Bíblicas a los 'Testigos de Jehová" por David Reed de Editorial Vida de Flonda EEUU .Watchtower Bible and Tract Soeiety of Pennsy1vania.Tambien conocido como : Testigos de Jehová, Testigos

Ruselitas, JW's Fundador : Charles Taze Russe11 Presidente actual : Frederick W.Franzadebtos : 2 mi11ones Implantación : EEUU, Europa, Africa .Sede : Bruoklyn, Nueva York EEUU pulicaciones :Atalaya, Despertad Editorial : Watchtower Bible and Tract Society of New York.

Fundado en 1870 por Russell en Allegany, Pensylvania. Este anteriormente miembro de una iglesia protestante (congregacional) rechazo las doctrinas ortodoxas que le fueron enseñadas tal como la trinidad, la deidad de Jesús y la personalidad del Espíritu Santo. En 1884 organizo su sociedad y empezó a publicar folletos en 1886. Después de su muerte la organización se dividió. El mayor grupo fue dirigido por Joseph Franklin Ruthertord y después Nathan Knorr quien fue el responsable de la traduccion de la Biblia, una versión llamada 'Nuevo Mundo' .

¿Qué es el Islam?

Introducción:

Islam es una palabra Árabe que significa paz, pureza, aceptación y compromiso. Como una religión, el Islam lleva por completo la aceptación y el sometimiento a la enseñanza y consejo de Dios.

No es una nueva religión, es en esencia el mensaje y consejo en el cual Dios reveló a todos sus mensajeros:

Dijeron: "Nosotros creemos en Allah y ésto, lo cual fue revelado a Abraham, Ismael, Isaac y Jacob y a las tribus en las cuales fue dado a Moisés, a Jesús y a los profetas de su Señor, nosotros no hacemos distinciones entre ellos y nos sometemos a ÉL".

El mensaje que fue revelado al profeta Muhammad es el Islam en su forma final completa y comprensiva.

Este mensaje nos da a entender que en el Islam Allah está por sobre todas las cosas, podemos compararlo con los conceptos del filósofo San Agustín, donde establece que Dios está por sobre todas las cosas y llegar a Él es encontrar la sabiduría.

En la historia de la filosofía Árabe el médico era el sabio, el maestro por excelencia y el Filósofo, todo esto lo expresa el término Al-Hakim, con el cual se denominaba a los médicos.

El aprendizaje de la medicina era para los musulmanes una búsqueda de la sabiduría que no se limitaba en el plano teórico, sino que necesitaba de la experiencia viajera, de buscar más allá de los conocimientos y conocer otros lugares y otras personas. La medicina era una forma de Filosofía que buscaba la salud de los hombres por medio de una vida adecuada a su naturaleza.

En conclusión, ser médico para los musulmanes es ser sabio, o sea obtener la sabiduría y así llegar a Allah y convertirse en Filósofos; nos recuerda nuevamente a San Agustín que encontrando la sabiduría llega a Dios y es Filósofo.

Los musulmanes consideran la ignorancia como el peor de los males, dice un proverbio árabe:

" Buscad el saber aunque halla que ir hasta la China ".

¿Porqué el Islam es a veces malentendido?

El Islam es frecuentemente malentendido y parecerá exótico en algunas partes del mundo de hoy. Tal vez esto es porque la religión no en mucho tiempo dominará cada día de la vida de la sociedad occidental, mientras que para los musulmanes el Islam es vida. Interpretamos esto como si existiera una envidia de la sociedad Occidental hacia la sociedad Oriental, ya que ésta última disfruta de su religión, viviendo y rigiéndose por ella no importándole el precio, mientras que para los Occidentales es como un peso que llevan sobre sus hombros.

Los musulmanes no hacen divisiones artificiales entre el secular (sacerdote que no se encuentra bajo las reglas de una iglesia) y el sacerdote que ejerce.

Por algún pequeño tiempo el Islam fue pensado como alguna religión del Este, pero con el incrementado número de musulmanes viviendo en el Oeste, éste está siendo gradualmente percibido como una confianza global.

Los musulmanes no son vistos como forasteros con prácticas inusuales, pero están siendo bienvenidos como parte de un mosaico de la vida en el Oeste. En muchos casos, el Islam no es visto como una religión aceptable pero sí como un deseoso camino de vida.

¿ Cómo comenzó el Islam?

Cuando nos hablan de civilizaciones siempre evocamos a las más cercanas a nosotros, como por ejemplo a las civilizaciones Occidentales.

Pero sin embargo, no debemos olvidar que en otras regiones florecieron civilizaciones que, aunque al cabo de varios siglos entraron en decadencia tuvieron una importancia extraordinaria en el desarrollo de la Humanidad.

Éste es el caso, de la civilización islámica, en muchos aspectos sorprendente por su contraste con las formas culturales que en la misma época de su florecimiento, en la Edad Media, prevalecían en la Europa cristiana.

El territorio conquistado por los árabes está ubicado entre el Mar Rojo, el mar de Omán y el Golfo Pérsico; es un territorio amplio, representa una cuarta parte de Europa, pero está casi totalmente ocupado por estepas y desiertos que dificultan la vida sedentaria.

En éste territorio se organizó una brillante civilización, llamada musulmana, ésta se destacó por su prosperidad material y por su desarrollo intelectual y artístico.

Antes del siglo VII, los Árabes constituyeron tribus independientes de pueblos belicosos e idólatras, ya que cada tribu adoraba numerosas divinidades, ángeles y genios que representaban bajo la forma de ídolos con figura humana o animal. Tenían una ciudad común, La Meca, en donde se reunían periódicamente en el templo de la Kaaba, que es el altar donde se encuentra una piedra negra ubicada en el centro de la Mezquita y según la creencia fue traída por un ángel y se oscureció por la acción de los pecados humanos.

CRISTIANISMO BÁSICO

INTRODUCCIÓN

En el mundo contemporáneo, hay muchos que rechazan a la Iglesia de Jesucristo pero aceptan amigablemente la figura de Jesús de Nazaret. Son personas que se oponen a cualquier cosa que huela a institución; detestan "lo establecido", y rechazan a la Iglesia, no sin cierta justificación, porque la consideran intolerante, corrompida, mundana.

Muchos que rechazan a la Iglesia no rechazan a Jesucristo mismo. La actitud crítica de tales personas se debe en gran medida a que ven una gran contradicción entre la vida, obra y enseñanzas del fundador del cristianismo y la actuación histórica de las Iglesias que dicen ser fundadas por él.

Sin embargo, la persona y la enseñanza de Jesucristo no han perdido ni vigencia ni atractivo. Tales personas leen en los Evangelios cómo Jesucristo mismo se opuso a la institución religiosa judía de su tiempo. Y simpatizan con Él.

Descubren que muchas de sus enseñanzas encierran principios revolucionarios, y, sobre todo, que Jesucristo incuestionablemente no sólo enseñó sobre la paz y el amor, sino que practicó lo que enseñó. Por eso sus ideales han permanecido incorruptibles a través de los siglos.

Pero, ¿Cuál es la verdad sobre Jesucristo? Muchas personas dan por sentado que el cristianismo es la verdad; pero con el correr del tiempo deciden que es mejor echar por la borda la fe de la niñez en lugar de esforzarse por profundizar en el conocimiento y en la vivencia de ella.

Muchas otras personas no crecen en ambientes cristianos, y en su lugar absorben enseñanzas metafísicas de la mal llamada "nueva era", del espiritismo, de las religiones estáticas de la India o del Lejano Oriente, del secularismo humanista, del consumismo capitalista o de las últimas modas religiosas de misterio o de filosofías existenciales.

Pero si tales personas pudieran profundizar en su estudio sobre Jesucristo hallarían que éste sigue ejerciendo una fascinación impresionante. Por esta razón, en esta serie de estudios que exponemos en las páginas siguientes y que hemos titulado Cristianismo Básico, haremos un absoluto énfasis en la persona histórica de Jesucristo.

Un hecho innegable es que fue un ser humano en toda la extensión de la palabra. Nació, creció, trabajó, sudó, descansó y durmió, comió y bebió, sufrió y murió como todo ser humano. Tuvo cuerpo, sentimientos y emociones verdaderamente humanas.

Pero, la Biblia también enseña que Él fue, en algún sentido, Dios mismo: ¿Podemos creer también que Dios estaba en Jesucristo? ¿Hay evidencias que apoyen tan sorprendente afirmación de que el carpintero de Nazaret era también el Hijo Unigénito de Dios hecho carne?

Esta es la pregunta fundamental. No podemos esquivarla. Y a tratar de responderla nos dedicaremos en nuestras reflexiones. Para ello, trataremos de estudiar y compendiar las ideas expuestas por el teólogo evangélico británico John R. Stott, cuya amplísima obra, desconocida en gran parte de América Latina, trataremos de adaptar apropiadamente, acomodándolo a nuestra realidad hispanoamericana y a nuestros lectores de hoy.

La Inquisición

Dentro del pueblo español convivían distintas comunidades de diferentes creencias religiosas, a pesar de ello, vivían en paz. Musulmanes y judíos eran minoría pero estaban integradas a la población cristiana.

Desde el año 711 los moros se habían introducido en el territorio español sometiéndolo, hasta que los cristianos se organizaron para liberarse y poner fin a este poder musulmán. Quienes sobrevivieron a estas luchas continuarán con sus prácticas religiosas, lo que provocó malestar entre los creyentes cristianos.

Los judíos eran comerciantes ricos y desempeñaban funciones que la mayoría de los españoles no podían desarrollar. Esto dio origen al desprecio y resentimiento que sentían los cristianos hacia este pueblo, que sumado a las grandes diferencias religiosas, produjeron hostilidades que terminaron en gravísimos incidentes.

Ya en el año 1391, se desencadenaron persecuciones contra los judíos en ciudades de gran importancia como Sevilla, Barcelona, Valencia y Toledo.

Los Reyes Católicos iniciaron una investigación sobre las prácticas secretas de los judíos conversos, introdujeron la inquisición en Castilla y pidieron una bula de institución a Roma, utilizando como ejemplo la Inquisición aragonesa que existía desde el S. XIII, que estaba bajo la dependencia directa del Papado. En los demás reinos, los responsables eclesiásticos fueron los Obispos.

Desde un principio, la Inquisición fue un instrumento centralizador de poder del que se sirvió el Estado. En 1483, fue designado el Consejo de la General y Suprema Inquisición para dirigirla.

Este consejo era supervisado por el Papa aunque, de hecho, quien se benefició con el poderío inquisitorial fue el Estado español. Esto evidenció lo estrechamente relacionados que estaban el poder político en lo concerniente a la religión. Los reyes tenían la autoridad de designar y reemplazar a los inquisidores.

Los judaizantes fueron atacados, perseguidos y sus bienes confiscados. Aún los conversos fieles a su nueva religión eran hostigados y tenían que vivir bajo un control permanente. Los conversos que ocupaban lugares encumbrados dentro de la aristocracia real también fueron acosados.

Muchos judíos para evitar perder la vida se exiliaron. Esta emigración masiva produjo un receso en la economía española, pues quienes se exiliaban eran fundamentalmente ricos y llevaban consigo sus grandes fortunas. Los judíos fueron la fuente principal de ingresos para la Inquisición durante muchos años. Cuando comenzó a mermar su número, la institución se vio en serios problemas, trató de encontrar una solución a esto, ya que las multas y otros tipos de retenciones no le bastaban para sobrevivir debido a que eran muy numerosos los miembros de la compañía.

Se fueron instaurando nuevos tribunales en toda España, que estaban limitados por las divisiones eclesiásticas. No se establecieron sedes, pues la movilidad les proporcionaba mayor eficiencia.

Esta primera etapa de la Inquisición fue denominada "Inquisitio General", se trasladaban todos los miembros del tribunal (17 a 22 personas) a todas las ciudades que tenían que asistir. No en todos lados fueron bien recibidas o aceptadas estas audiencias, surgieron oposiciones que los Reyes Católicos se encargaron de resolver ya sea con la imposición de la fuerza militar o con ciertas concesiones y acuerdos.

La población morisca estaba integrada al reino español y cuando los judíos empezaron a desaparecer no escapó a la persecución del Santo Oficio. Los moros fueron obligados a convertirse al cristianismo o a exiliarse. Los que optaron por aceptar la religión cristiana, continuaron realizando sus prácticas religiosas y sus costumbres en secreto. Se crearon instituciones para evangelizar desde pequeños a los musulmanes. También fueron incentivados los matrimonios combinados entre las dos religiones, pero había una práctica muy difundida desde las persecuciones de los judíos denominada limpieza o pureza de sangre, que se oponía a este tipo de uniones. Aunque se buscó la unidad religiosa, intentando el asimilamiento de los musulmanes a la cristiandad, no se logró.

Salesianidad

Salesianidad, es el producto de agregarle el sufijo "dad" a Salesiano y este sufijo significa "Calidad" por ejemplo: de bueno: Bondad; de falso: falsedad; por lo tanto Salesianidad significa la "calidad de Salesiano" y ¿qué es Salesiano? para explicar, qué es un salesiano, es necesario primero conocer al fundador, esto es, conocer por lo menos algo de Don Bosco.

Esta descripción y análisis que a continuación presento, puede quedar muy corta, porque para entender a Don Bosco, se necesitarían muchas hojas, mejor dicho, muchos tomos, y además vivir esa época y estar metido en esa casa donde nació y se crió.

Por lo tanto presento solamente muy resumidos, algunos aspectos que para mí son relevantes e indispensables para éste análisis, sin menospreciar, repito, todos los demás aspectos que son abundantísimos y enriquecedores.

Don Bosco y los valores introyectados por la familia, sociedad, escuela, medio ambiente.

Don Bosco y Carlos Marx

Don Bosco y la Educación

Don Bosco y su carisma

Don Bosco y los valores introyectados por la familia, sociedad, escuela, medio ambiente.

Sin meterme en la rama axiológica y hacer definiciones de valores, solamente quiero recordar que los valores, inicialmente se introyectan por el medio ambiente al niño, hasta la pubertad, luego son rechazados dentro del proceso del crecimiento psicológico del individuo, precisamente en la mal llamada época de la adolescencia, que como ven, yo mejor le llamo pubertad, para volverlos asumir ahora como propios en la juventud. Por lo tanto creo que es fundamental estudiar a Don Bosco en la época de introyección de valores para comprender cómo los asume en su juventud y se convierten en propios y los defenderá hasta la muerte. Y cómo, esos valores se comprometen en cada situación, hablando en términos modernos, forman la arquitectura de su vida. Hablaremos de los valores culturales, locales y familiares. Algunos autores, dividen en Espirituales y religiosos y los humanos, yo no hago la separación, puesto que para mí los espirituales y religiosos, también son de los humanos, por lo tanto son humanos. Entiéndase pues que hablo de todos los valores.

Budismo

1. Introducción

Buenos Aires

1999

Hacia el año 560 a.n.e, nació en Kapilavasthu (en la antigua India, hoy Nepal) Siddhartha Gautama, príncipe heredero del clan de los Shakyas, de donde derivaría su apelativo Shakyamuni (sabio de los Shakyas). Tras haber llevado una vida llena de lujos y placeres, privado del contacto con las cosas tristes de la vida, se encontró en tres paseos sucesivos por los límites de los jardines reales, con escenas por él desconocidas hasta entonces, las que repercutieron profundamente en su interior: un anciano, un enfermo débil y delgado y un muerto llevado por sus parientes. Sabiendo que su linaje no lo aislaba de esos infortunios (vejez, enfermedad, muerte), se dio cuenta de la inutilidad de gastar la vida en lujos y placeres y deseó encontrar un medio para liberarse de tales tribulaciones, tanto por él como por su familia y por el pueblo al que algún día se suponía él llegaría a gobernar. La imagen de un asceta –quien llevando una vida de renuncia a las cosas materiales y dominando sus pasiones, vaga en búsqueda de la verdad– le sirvió de inspiración; y así abandonó sus riquezas y su futuro trono y partió en busca del remedio para la enfermedad, la vejez y la muerte.

Durante seis años aprendió las enseñanzas de los grandes maestros espirituales de la época y siguió prácticas extremas de automortificación. Al darse cuenta de que eso no lo llevaba a encontrar las respuestas ni a liberarse del sufrimiento, abandonó las prácticas extremas, y sentado bajo una higuera oriental, meditó hasta lograr la suprema sabiduría trascendente, viendo pasar ante sí las imágenes de sus anteriores existencias, a los seres cometiendo actos y recibiendo los efectos de sus acciones; naciendo, creciendo, envejeciendo y muriendo una y otra vez en las distintas vías de existencia, arrastrados por la fuerza de sus actos, sus deseos, su ignorancia, sus pasiones. Contando con treinta y cinco años de edad, tras un esfuerzo intelectual intenso y doloroso, se convirtió en un Buda, es decir, en un Despierto, un Iluminado.

Movido por su compasión y viendo que aunque era difícil comprender la verdad que acababa de descubrir, había algunos seres cuyos ojos estaban cubiertos solamente por un suave velo de ignorancia, decidió permanecer en el mundo para tratar de ayudar a que los seres despierten y salgan del samsara (rueda de nacimientos y muertes sucesivas).

Durante los siguientes cuarenta y cinco años difundió sus enseñanzas, exponiendo las leyes que descubrió, adecuando sus palabras según su auditorio, dejando un excelente ejemplo y una gran guía para la humanidad, lo que sirvió de base para lo que hoy conocemos con el nombre de Budismo (Buddhadharma: la enseñanza de Buda).

Tres Tesoros (o Joyas. En chino: san bao)

Buda: (chino: fo) "Buda" literalmente significa "el que está despierto (o iluminado)". Un Buda es aquél que despertó a la Verdad; logró el Supremo, Perfecto y Completo Despertar. La Naturaleza de Buda es inherente a todos los seres vivos, desde los insectos de la escala inferior hasta los dioses más elevados. Debido a nuestra forma de pensar confusa estamos como en un sueño, por eso todos los fenómenos internos y externos que experimentamos son irreales.

Cuando nuestro pensamiento confuso cese, despertaremos de nuestro sueño y percibiremos nuestra verdadera naturaleza. En ese momento nadie nos podrá decir que estábamos durmiendo, porque lo sabremos a través de nuestra propia experiencia. Cuando despertemos no habremos perdido nada, pues todo a lo que nos apegábamos era falso; tampoco ganaremos nada, pues nuestra naturaleza pura y brillante, inherente a cada uno de nosotros, nunca habrá sido perdida, simplemente olvidada.

Porque todos los seres tienen la naturaleza de Buda, el Budismo no excluye a ninguno.

Dharma: (chino: fa) Las leyes que gobiernan el Universo, descubiertas y proclamadas por Buda; éstas no han sido dictadas por un creador; son inalterables y válidas por sí mismas. Existen desde un tiempo sin comienzo. También se conoce como Dharma a la Enseñanza de Buda.

Masonería

Coherencia Y Veracidad

(Mujer En Masoneria–Una Polemica Esteril)

Aclaracion De Intenciones

Cuando el tema de la mujer en Masonería sale a colación, se pone en marcha un debate (a menudo apasionado) entre dos tendencias existentes dentro de nuestra Fraternidad.

Sinceramente, nunca pude comprender del todo la oposición de una de ellas puesto que, a estas alturas y a las puertas del siglo XXI, resulta un tanto anacrónico seguir debatiendo este asunto con los mismos argumentos de antaño. El inmovilismo argumental de algunos HH.º., es lo que más me preocupa.

No quiero poner en duda la intención de algunos de los argumentos esgrimidos para rechazar la iniciación de la mujer pero, a pesar de ello, como deseo ser coherente con los principios que siempre, según mi buen saber y entender, he defendido, deseo insistir en que el "problema" (si en realidad lo es), se debata a la luz y conocimientos de nuestro tiempo. Para hacerlo con la necesaria templanza y objetividad, debería tenerse en cuenta nuestro actual entorno social abandonando obsoletas concepciones.

Debemos enfrentarnos a esta nueva situación de la justa emancipación plena de la mujer en todos los ámbitos, con coherencia y veracidad. Coherencia con los postulados que propugnamos como Masones para todo el Género Humano.

Veracidad para con nosotros mismos, a la hora de preguntarnos la razón o razones de nuestra oposición: ¿es ésta puramente visceral, o realmente producto de un proceso objetivo de reflexión?

Bien a mi pesar, tengo que asumir que este debate aún seguirá por algún tiempo. Los cambios, incluso en organizaciones con principios democráticos innatos, siempre resultan lentos y difíciles...

Con todos los argumentos a mi alcance, además de una pizca de pasión de hijo, padre y compañero, me veo en la obligación moral de continuar en el intento. He de apelar también al corazón (algo más de sensibilidad no nos vendría nada mal) para intentar convencer a muchos de mis QQ.º. HH.º. de lo obsoleto de sus posturas al respecto.

Muchos de ellos, como únicos argumentos, se apoyan unas veces en la "Tradición", otras en las Constituciones de 1.723, y algunos van mucho más allá recurriendo a teorías antropológicas de nula base científica y de fascistas reminiscencias.

Todos estos esfuerzos (dignos, a mi entender, de mejor causa) están encaminados a impedir que más del 50% de la Humanidad beba en las mismas fuentes del Conocimiento que nosotros, varones "libres" y nacidos de mujer.

El derecho, que algunos dicen les asiste, para rechazar la Iniciación e integración de la mujer en Masonería, debe ser forzosamente el punto de partida para mis argumentos para defender lo contrario.

Constituciones De Anderson (1.723).

Estas Constituciones, salidas de la imprenta de Willian Hunter, Londres, en el año Masónico de 5.723 (1.723 E.:V.:), son como diría un castizo: "la madre del cordero". En su extensa Sección Primera se dedican a desgarnar la cronología "Masónica", desde el año I (4.000 A.C.) hasta el año de 1.723 D.C., según la redacción que de la misma hizo el pastor protestante ANDERSON.

Discipulado Metodista para el nuevo Milenio

Introducción.

Hoy como siempre, el discipulado cristiano goza de una importancia radical dentro de nuestras iglesias, porque a través del mismo se va forja la personalidad del creyente como seguidor de Cristo, asunto de mucha prioridad en las actuales coordenadas de una sociedad nueva, compleja y globalizada que no tiene como norma epistemológica al Evangelio de Jesucristo, sino las conveniencias del Mercado Neoliberal.

La presente exposición tiene como objetivo destacar qué tipo de programa de discipulación necesitamos para este actual momento, en este Nuevo Milenio y en esta sociedad en creciente proceso globalizador en la República Dominicana. Solamente podremos acercarnos al fenómeno, tímidamente definirlo e interpretarlo y formular con toda humildad y prudencia algunas recomendaciones para el Arte de Discipular en el actual Nuevo Orden de Cosas.

Jesús dijo: "Toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" Mat. 28,19

Discipular consiste en el cumplimiento de este mandato bíblico presentado en las palabras de Cristo, en lo que conocemos como la Gran Comisión, que consiste en ir por todo el mundo predicando el Evangelio , formando seguidores y bautizándolos e incorporándolos al Cuerpo de Cristo que es la Iglesia con la finalidad de impactar el mundo a través del Poder de Dios.

La mejor forma de entender qué es discipular comienza por definir lo que significa ser un discípulo. Este término castellano proviene del latín discipulus, y significa aprendiz, el equivalente a la palabra griega mathetes. Harrison en su Diccionario de Teología lo resume muy bien en un solo párrafo cuando dice: "En resumen, discípulo puede significar: (1) un creyente, como en Hch 11:26, (2) un aprendiz en la escuela de Cristo, (3) uno que está dispuesto a sacrificar su vida por sus creencias, como en Lc.14:26,27,33, (4) uno que actúa para cumplir la máxima obligación del discipulado, es decir, hacer otros discípulos (Mt. 28:19).

El Diccionario Teológico de Fernando D.Saraví lo reafirma de este modo: "Discípulo:

La palabra proviene de la misma raíz que "disciplina" y se refiere a un alumno o seguidor de una religión, persona o movimiento. Como cristianos, debemos ser discípulos de Jesús (Luc. 14:26,27). En la Biblia, es la denominación más frecuente de los cristianos. Seguidor en la enseñanza que Jesucristo impartió y en el ejemplo que dio. Un discípulo es un convertido, pero no todos los convertidos son discípulos. Como discípulos, hemos de cargar nuestra cruz cada día (Mat. 16:24). Esto significa vivir por El y de ser necesario, morir por El (Mat. 16:25) y, desde luego, vivir vidas santas y sin mancha delante de El y de nuestro prójimo."

En esta exposición sobre la importancia del discipulado en el presente milenio, proponemos tres estaciones escalonadas en la formación de un discípulo discipulante, cristiano y de identidad metodista libre dominicano.

En primer lugar, los elementos esenciales del discipulado cristiano contenidos en la Biblia: Jesucristo, su Persona, su enseñanza y su Misión. La iglesia, los apóstoles, sus doctrinas, ministerios y misión.

En segundo término y en calidad de identidad denominacional, tenemos los contenidos expuestos en El pacto de membresía, Los artículos de Religión, La historia, La eclesiología, El gobierno y Liturgia metodista, enseñados en el Libro de Disciplina de la Iglesia Metodista Libre como paradigmas irrenunciables en todo sistema de discipulado básico para una membresía específicamente metodista libre.

En tercer lugar, siguiendo el ejemplo de nuestro Dios, quien para discipular a la humanidad se contextualizó, "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad" Juan 1,14, tenemos la necesidad de hacer el esfuerzo por interpretar los signos negativos y positivos de los tiempos (Mt. 16,3) y así diseñar el perfil del tipo especial de discípulo-discipulador cristiano-metodista libre encarnado en el actual medio globalizado y específicamente dominicano del presente milenio.

Los evangelios apócrifos y el gnosticismo

Introducción.

El presente trabajo trata de establecer las eventuales relaciones entre los evangelios llamados "apócrifos" y la tendencia filosófico – religiosa conocida como gnosticismo. En la medida de lo posible, el objetivo es conservar la correspondencia entre ambos temas, para lo cual es necesario primero aclarar sus significados. Sin embargo, antes de hacerlo, no se puede obviar la importancia del descubrimiento en Nag Hammadi de textos gnósticos apócrifos, especialmente los Evangelios de Felipe y Tomás, aunque no se dejan de lado otros documentos de gran valor, como los apócrifos perdidos o los fragmentos papiráceos. La principal fuente de información y referencia es la edición de Los Evangelios Apócrifos preparada por Aurelio de Santos Otero e impresa por la Biblioteca de Autores Cristianos.

Al final, se presenta un anexo con el texto correspondiente a la IV Sesión del Concilio de Trento, celebrada el 8 de abril de 1546, donde se establece la lista definitiva de los evangelios canónicos.

El hallazgo en Nag Hammadi

En diciembre de 1945, en un pueblo egipcio llamado Nag Hammadi (en árabe "Pueblo de Alabanza") unos campesinos hallaron cerca de mil páginas en papiro: 53 textos divididos en códices, cuya antigüedad se remonta probablemente hacia el Siglo IV d.C. Estaban enterrados junto al acantilado oriental en el alto valle del Río Nilo. Se tratan de traducciones originales del griego al copto, que contienen evangelios (de Tomás y Felipe), apocalipsis, tratados teológicos y palabras atribuidas a Jesús, de franca orientación gnóstica y considerados por la Iglesia Católica como apócrifos.

Lo que ahora se conoce como Nag Hammadi, se llamaba antes Xhno-bockeion, donde en 320 d.C. San Pacomio había fundado el primer monasterio Cristiano. En 367 d.C., el obispo Atanasios de Alejandría emitió un decreto prohibiendo las escrituras no aprobadas por la Iglesia central. Esto motivó a que algunos monjes locales copiaran unas 45 de esas escrituras, incluyendo las de Tomás, Felipe y Valentín, en 13 volúmenes encuadrados en cuero. Esta biblioteca entera fue sellada en una urna y escondida entre las piedras, por casi 1600 años.

Sin embargo, no se consideran "evangelios" (los de Felipe y Tomás) por varias razones. Por ejemplo, se dice que no fueron inspirados por Dios ni nacieron en comunidades cristianas, que no hablaban la lengua en que están escritos (copta sahídica). Tampoco esas comunidades cristianas tuvieron consenso en considerarlos inspirados. Su origen, a juzgar por su contenido, se da en círculos gnósticos.

En la actualidad, los escritos de Nag Hammadi tienen una gran vigencia que se extiende a varias ramas. No sería extraño que todavía se estén haciendo traducciones o actualizando las ya hechas, pues la importancia de tal descubrimiento lo hace digno de un cuidadoso rigor científico. Por otra parte, ha sido fuente para el

desarrollo de numerosas investigaciones y la producción de cantidad de artículos, libros y hasta películas.

Evangelios Apócrifos

La Biblia Católica se divide en Nuevo y Antiguo Testamento, el cual a su vez se divide en Libros Protocanónicos (39 libros en lengua hebrea, canonizados primero) y Libros Deuterocanónicos (siete libros en lengua griega, literalmente significa "segundo canon"). El Antiguo Testamento tiene como base el texto masorético, autorizado por eruditos judíos.

Podría decirse que el principal criterio para calificar a un libro de apócrifo es considerar que carece de inspiración divina. El primero en usar ese término fue San Jerónimo, para referirse a los libros que llegaron a ser los deuterocanónicos, cuando tradujo la Vulgata latina. Su origen es griego, generalmente traducido por "escondido" o "secreto".

Cuando algunos apócrifos se incorporaron a la Septuaginta, los israelitas convocaron a un Concilio en Jamnia para analizarlos. Acordaron aceptar los que reunieran ciertas condiciones: concordancia con la ley mosaica, haberse escrito en Palestina y en hebreo, y antes de la muerte de Esdras, quien según los hebreos fijó bajo mandato divino la lista de libros canónicos del Antiguo Testamento. Debido a que esos libros, probablemente escritos entre 150 a.C. y 100 d.C. (por lo menos dos siglos después de que murió Esdras), no reunían las condiciones establecidas, fueron separados de los otros.

Del Nuevo Testamento, el primer intento de agrupar los libros dignos de ser integrados se da a finales del s. II y se conoce como fragmento de Muratori. Data aproximadamente de 170 – 180 d. C. y contenía los cuatro Evangelios, el Apocalipsis de Juan, trece cartas de Pablo y Sabiduría. Faltaba la Epístola a los Hebreos y las Epístolas de Pedro.